



– Catequesis 2^{do} año (2011) –
Fuentes No bíblicas sobre Jesús y el cristianismo

1. FUENTES DE ORIGEN JUDÍO:

TALMUD—

«En la víspera de Pascua, colgaron a Jesús» (*Sanhedrín*, 43 a).

«Jesús se burló de las palabras de los sabios y fue un transgresor de Israel» (*Guittin*, 56b-57).

FLAVIO JOSEFO (c. 37-95)—

«Vivió por esa época Jesús, un hombre sabio, si es que se lo puede llamar hombre. Porque fue hacedor de hechos portentosos, maestro de hombres que aceptan con gusto la verdad. Atrajo a muchos judíos y a muchos de origen griego.. Era el Mesías. Cuando Pilato, tras escuchar la acusación que contra él formularon los principales de entre nosotros, lo condenó a ser crucificado, aquellos que lo habían amado al principio no dejaron de hacerlo. Porque al tercer día se les manifestó vivo de nuevo, ... Y hasta el día de hoy no ha desaparecido la tribu de los cristianos» (*Antigüedades Judías*, XVIII, 63-64)

«Siendo Anán de este carácter, aprovechándose de la oportunidad, pues Festo había fallecido y Albino todavía estaba en camino, reunió el Sanedrín. Llamó a juicio al hermano de Jesús que se llamó Cristo, su nombre era Santiago y con él hizo comparecer a varios otros. Los acusó de ser infractores a la Ley y los condenó a ser apedreados» (*Antigüedades Judías*, XX, 9, 1)¹.

2. FUENTES DE ORIGEN ROMANO:

CAYO SUETONIO, La vida de los doce Césares, XXV—

«[En época del emperador Claudio] se expulsó de Roma a algunos judíos que causaban tumulto, a causa del un tal Cristo (= Jesús)».

TACITO, Annales XV, 44²—

«Así pues, con el fin de extirpar el rumor [del incendio de Roma en 64], Nerón se inventó unos culpables, y ejecutó con refinadísimos tormentos a los que, aborrecidos por sus infamias, llamaba el vulgo: **cristianos**. El autor de este nombre, **Cristo**, fue mandado ejecutar con el último suplicio por el procurador Poncio Pilatos durante el Imperio de Tiberio y reprimida por de pronto, la pernicioso superstición, irrumpió de nuevo no solo por Judea, origen de este mal, sino por la urbe misma, a donde se confluje y se celebra cuanto de atroz y vergonzoso hay por dondequiera».

PLINIO el joven, Carta de Plinio a Trajano, 1. X, 96³—

«Ahora bien, afirmaban éstos [los cristianos juzgados] que, en suma, su crimen o, si se quiere, su error se había reducido a haber tenido por costumbre, en días señalados, reunirse antes de rayar el sol y cantar, alternando entre sí a coro, un himno a **Cristo** como a Dios y obligarse por solemne juramento no a crimen alguno, sino a no cometer hurtos ni latrocinios ni adulterios, a no faltar a la palabra dada, a no negar, al reclamárseles, el depósito confiado. Terminado todo eso, decían que la costumbre era retirarse cada uno a su casa y reunirse nuevamente para tomar una comida, ordinaria, empero, e inofensiva; y aún eso mismo, lo habían dejado de hacer después de mi edicto por el que, conforme a tu mandato, había prohibido las asociaciones secretas».

¹ FLAVIO JOSEFO, *Obras completas.v. III, Antigüedades judías*, XX, 9,1, Buenos Aires, Acervo cultural, 342

² En: RUIZ BUENO, Daniel, *Actas de los mártires*, BAC, Madrid^d, 1987, pp. 222-224.

³ Cfr. RUIZ BUENO, *o.c.*, pp. 244-247.